

SANTIAGO ZEBEDEO



SANTIAGO ZEBEDEO y su hermano S. Juan Evangelista, a quienes Cristo, por su celo impetuoso, llamó "Hijos del Trueno", fueron con S. Pedro los Apóstoles predilectos de Jesús, festivos de su gloria en el Tabor y de su agonía en el huerto de Getsemaní.

Santiago, después de predicar a Cristo en Judea, trae la luz del Evangelio a España, la antigua Hesperia, en el confín occidental del mundo, recibe a orillas del Ebro la visita de la Santísima Virgen, que le garantiza el fruto de su predicación, y vuelto a Judea sede de la Fe de Cristo siendo el Protomártir del Colegio Apostólico.

Su sagrado cuerpo, transportado por sus discípulos a través de los mares hasta Galicia y sepultado cerca de Iria Flavia, quedó oculto bajo la maleza del bosque durante las persecuciones de los romanos y las invasiones de los bárbaros, hasta que, reinando en Asturias Alfonso II el Casto (siglo IX), fué descubierto milagrosamente. Surge entonces en torno al sepulcro la ciudad de Compostela y se erigen las sucesivas iglesias hasta la actual Basílica, grandioso monumento del arte románico (sig'os XI-XII) en su interior y del barroco (si-

glos XVII-XVIII) en su exterior. El nombre de Santiago y la fama de sus milagros llena el orbe cristiano y comienzan las peregrinaciones, que siguiendo el "camino" de estrellas de la vía láctea traen a Compostela gentes de toda Europa y aun de Armenia y de Etiopía, y que, como las Cruzadas a los Santos Lugares de Palestina, constituyen manifestaciones capitales del carácter religioso y aventurero de la Edad Media y del intercambio y formación de la cultura europea.

Durante la gesta multiseccular de la Reconquista de España contra los invasores sarracenos, Santiago fué el protector de las huestes cristianas, a las que se apareció milagrosamente cabalgando en brioso corcel y lanzándolas al combate. Desde entonces el Apóstol peregrino se convierte en "Santiago Caballero", Caudillo de los españoles, que al grito de "Santiago y cierra España" dan cima felizmente a aquella heroica

cruzada de siete siglos por la Religión y la Patria. Y en la Edad Moderna sigue siendo Santiago el Capitán y guía de la España defensora del Catolicismo contra los turcos en Lepanto y contra los protestantes en Flandes y en Trento, "misionera del mundo" en la empresa gigantesca del descubrimiento y civilización de América y de la lejana Oceanía y portaestandarte del espiritualismo cristiano frente a la actual barbarie comunista y al materialismo ateo. Por eso es Santiago Patrono de España y de la Hispanidad.

Cristiano: Acude a Compostela a venerar los sagrados restos del Santo Apóstol, que, ocultados posteriormente bajo el pavimento de la Basílica, para evitar su profanación por los corsarios, y descubiertos nuevamente en 1879 con los de sus discípulos San Atanasio y San Teodoro, se conservan en riquísima urna argéntea en la actual Cripta, resto venerando del primitivo Mausoleo.

"Empreñdan los fieles peregrinaciones a aquel Sepulcro sagrado, conforme a la costumbre de nuestros mayores".

León XIII

"La tradición jacobea es el más bello poema de cuantos ha escrito nuestra España... Este poema se desarrolla a lo largo del "Camino"... Y, finalmente, como la estrofa culminante de un cántico triunfal, la ciudad de Santiago de Compostela, toda dispuesta para las peregrinaciones, con sus calles porticadas, sus placetas, amables y suntuosas como salones, y esta gran Catedral, todo armonía, volumen gigantesco, mausoleo del amigo y confidente del Señor."

(Marqués de Lozoya)

